

DORI

FANTASMA GORI

Abby Harlan



loqueleg®



FANTASMAGORÍA:

estado de ensañación donde lo real
y lo imaginario se confunden.



CAPÍTULO 1

¡Eres una bebé!

Me llamo Dori, pero todo el mundo me dice Pulga. Ésta es mi familia. Yo soy la más pequeña.



Mi hermana se llama Violeta y mi hermano se llama Lucas. Violeta es la mayor. Violeta y Lucas nunca quieren jugar conmigo. Dicen que soy una bebé.

—¡Ma, la Pulga nos está molestando!
—protestan.

—¿Qué está haciendo? —pregunta mi mamá.



Cada vez que he intentado jugar con Lucas y Violeta este verano, ellos me dicen: “Vete, por favor. ¡Déjanos en paz!”.

Pues no, no pienso irme. Pero no sé qué decir, así que les hago preguntas. Todas las que se me ocurren.



—¡Ya quiero volver a la escuela para poder descansar de la Pulga! —dice Violeta.

—¡Yo también! —gruñe Lucas.

—¡No hablen de la escuela! —me tapo los oídos. No quiero que el verano se termine. Me gusta quedarme en casa, en pijama, en vez de vestirme para ir a la escuela.

—Es un camisón de invierno —dice Violeta.

—Y está al revés —comenta Lucas.

—Sí, está todo al revés. Te lo pusiste con la etiqueta hacia el frente —dice Violeta.

—¿Y qué? —pregunto.

—¡Que ahora que ya cumpliste seis años debes dejar de comportarte como una bebé!

—¿Por qué siempre me dicen bebé? —me quejo.

—¡Porque hablas sola! —dice Violeta.



—¡Y haces berrinches!

—agrega Lucas.

—¡Y juegas con monstruos! —dice Violeta.

¿Hablo sola? No sé por qué lo dicen, NUNCA hablo sola. Hablo con mi amiga Mari. Nadie puede verla, sólo yo.



¿Por qué
tenemos
axilas?

¡Qué
pregunta tan
interesante!

Mari siempre
quiere jugar
conmigo. Piensa
que soy genial.

En la noche,
Mari duerme debajo
de mi cama.

¿Qué es lo
contrario de
sándwich?

Siempre
me lo he
preguntado...

En el día, Mari me sigue a todas partes. Quiere hacer todo lo que yo hago. Por lo general no me molesta, pero a veces tengo que decirle que no.



—Está bien, Mari. ¿A qué quieres jugar?
—le pregunto.